

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

24 DE ENERO DE 2021:

DOMINGO 3º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Sed bienvenidos a la celebración de la vida, a la celebración de la fe. Venimos a dar gracias a Dios por esos dones que él nos da. Él está en medio de nosotros, como prometió. Basta que un par de nosotros se reúnan en su nombre. En presencia de Dios y en comunión con los hermanos de todo el mundo, vamos a escuchar su Palabra y a compartir el Pan de vida.

Hoy nos fijamos en la gran piedad,

que tiene con nosotros, llamándonos a evolucionar, a cambiar a convertirnos.

Que esta celebración nos ayude a interiorizar ese lazo tan fuerte de comunión con Él y a crear lazos de comunión, igualmente fuertes, entre nosotros, en nuestra comunidad y con todos los creyentes en Cristo.

Comencemos con alegría y gratitud nuestra fiesta, la celebración comunitaria del Domingo

De nuevo, **¡Bienvenidos!**

Presidente/a *Por tanto, en la presencia amorosa de Dios Padre, nos reconocemos pecadores, pero hijos, a los que Él quiere con locura y le decimos:*

➤ Tú, que, a pesar de nuestros defectos y limitaciones, nos quieres como somos. Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que viniste a vivir nuestra vida, sin imponer nada, compartiendo y entregándonos la tuya. Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que eres para nosotros amor y alegría. Señor, ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: *Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **LeccionarioII B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Como ya apuntaba Marcos, hace dos domingos, Jesús se presenta como continuador del Bautista, por eso Marcos nos dice: “*después que Juan fue entregado...*”; pero con claras diferencias muy significativas. La oferta que Jesús hace es de total novedad en contenido y forma.

El cambio de escenario es muy significativo, Jesús dejó la región de Judea y “*se marchó a Galilea a anunciar el evangelio*”. La Galilea de los gentiles, sí, la Galilea de los poco religiosos. No olvidemos que el Resucitado también propondrá como lugar de encuentro y partida para la misión a Galilea.

Igualmente el tiempo es un momento solemne: “*se ha cumplido el plazo y está irrumpiendo el Reino de Dios*”. Es el tiempo oportuno, es el auténtico “*kairos*” o momento cumbre de la historia de la humanidad. Urge la conversión para abrirse, aquí y ahora, a recibir el don del Reino, como irá desgranando a lo largo de todo el evangelio

La segunda parte del pasaje evangélico de hoy es la convocatoria de la comunidad por y para el Reino. Estos relatos de vocación, esquemáticos, pero muy densos de contenido, son muy distintos de los que nos presentaba Juan el domingo pasado. No es el testimonio de otros, sino la iniciativa directa de Jesús, que quiere contar, desde el principio, para su misión, con el grupo, con la comunidad. La iniciativa divina está pidiendo desde el principio respuesta resolutiva y firme, conversión y fe. Conversión, es decir, cambio de mentalidad para no dudar en dejar los propios proyectos: “*dejaron las redes...dejaron a su padre Zebedeo...*”; y una fe inquebrantable: para “*marcharse en pos de él*”.

Son las condiciones indispensables para entrar a formar parte de la comunidad de los seguidores de Jesús: la provisionalidad con desapego y la confianza firme en su persona

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a Unidos a los hombres y mujeres contemplativos en la acción que hacen presente el Reino de Dios entre la gente. Digamos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Santa Iglesia, para que siempre nos recuerde la importancia del Evangelio en nuestra vida, de todo lo bueno que nos aporta.. Oremos: **TodoS:** *¡Padre, escúchanos!*
2. Para que Dios siempre se acuerde de cada uno de nosotros, de nuestras necesidades, tal como hemos escuchado en el salmo. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
3. Los habitantes de Nínive se convirtieron al Señor por el anuncio del profeta Jonás. Para que nosotros siempre tengamos profetas que nos recuerden la importancia de mejorar y cambiar cada día. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
4. Por todas nuestras familias, para que podamos vivir rodeados del amor que Dios nos tiene, cada uno desde su papel de padre, madre, hermanos, abuelos.... Oremos: **TodoS:** *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Atiende, Señor, nuestras súplicas esperanzadas en favor de los que somos los hijos que quieren vivir como hermano. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.* **Todos:** Amén.

(Preces EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice:</p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA